

Unidad 4 Paisajes al detalle

APELLIDOS: NOMBRE:

FECHA: CURSO: GRUPO:

Camino de las montañas

¿Nunca habéis visto una ciudad a las cinco de la mañana? Resulta algo rara, la verdad. Por lo menos, en invierno cuando yo la vi. Todas las tiendas tenían el cierre echado, el parque estaba cerrado y los troncos de los árboles aparecían casi negros. Las pisadas sonaban en la acera, chop, chop, y aunque no llovía, no sé qué había en el aire, y, en los ruidos, que lo parecía. Además, una cosa rara: la luna estaba allí, en el cielo, y el cielo en cambio tenía una luz, que sin ser de día, no era de noche. Y estaban encendidos todos los faroles. Como aquella ciudad era una ciudad vieja, del norte de España, los faroles aún eran de gas, y se oía al pasar debajo de ellos un silbido pequeño, que me gustaba bastante.

El autocar era más nuevo por fuera que por dentro. A lo mejor es que le habían dado una mano de pintura. Pero los asientos estaban desvencijados, forrados de hule marrón, bastante sucios y rozados. Como no había mucha gente, nos pusimos al lado de la ventanilla, y cerquita del conductor, para ver bien cómo manejaba aquello. A mí me gusta ponerme cerca del chófer, y ver qué tal lo hace.

Cuando arrancamos, empezaron a retemblar los cristales de las ventanillas. Daba risa, pensando que era como si el autocar tuviera frío y le castañearan los dientes. [...]

Levantando bien la cabeza, acercándola a la ventanilla, alcanzaba a ver la luna. [...] Cuando la luna iba pasando por encima de las montañas, era como un balón que rebotaba de pico en pico. Así me lo parecía entonces, aunque comprendía que éramos nosotros los que nos movíamos y no ella. Pues parecía eso mismo: que fuera persiguiéndonos por el cielo, y dando botes, igual que una pelota de goma. A medida que íbamos avanzando, las montañas se acercaban más a la carretera. Primero pasamos por muchos campos que tenían color de frío, y los árboles de la carretera, y los de allá lejos, estaban sin hojas, con todos los brazos levantados, negros, como gritándonos cosas por haberles despertado. Empezamos a pasar pueblos. Estaban aún como la ciudad de los faroles de gas: solitarios y en silencio, con sus ventanitas pequeñitas bien cerradas. Las casas eran de piedra y de madraera, pero a la luz del amanecer tenían todas un colorcillo como azul. [...]

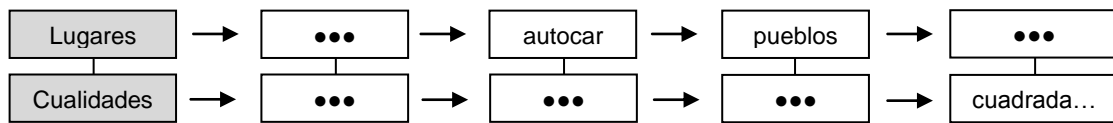
Bajamos del autocar enfrente justo de la casa de los abuelos. Pero la casa de los abuelos no estaba, ni mucho menos, al borde de la carretera. Estaba allí al otro lado del río, al fondo del prado, y al pie mismo de las montañas. Justo allí, al pie del barranco, entre dos rocas grandísimas, como dos castillos. La casa de los abuelos era muy parecida a la casa que yo dibujo siempre. Apostaría cualquier cosa a que se parece también a la que dibuja cualquiera de vosotros. [...]

El prado estaba mojado y lleno de barro. A lo lejos, aún se veían manchas blancas, de nieve. Los nogales estaban desnudos, con grandes ramas levantadas, brillando debajo del cielo. Allí enfrente, alta, sobre la terraza, estaba la casa. Las paredes eran lo mismo que trozos de turrón de Alicante. La casa cuadrada, las ventanas cuadradas, un balcón muy largo y el tejado encarnado, con su chimenea echando humo y todo. Igual, igual que las de mis cuadernos. Solo que las ventanas tenían todas un color azul oscuro, como si dentro hubieran puesto trocitos de papel brillante, de ese que a veces envuelve los regalos de Navidad. ¡Y cuántos árboles había alrededor de la casa! Qué sé yo cuántos árboles. Enseguida se veían y llenaban de alegría, aunque no tuvieran hojas.

ANA MARÍA MATUTE: *Paulina*, Destino

Unidad 4 Paisajes al detalle

1. Pon atención en el orden que emplea la narradora en la descripción de su trayecto y completa un gráfico como este en tu cuaderno.



2. ¿Por qué se trata de una descripción dinámica? ¿Qué orden sigue en la descripción? Justifica tu respuesta con ejemplos del texto.
3. Cita dos ejemplos del texto en los que la narradora otorgue cualidades humanas a objetos o seres vivos que no son personas.
4. ¿Cuál de estas palabras es un sinónimo de *desvencijados*?
 a) desencajados b) descoloridos c) sucios d) desgastados
5. Localiza en el texto adjetivos que indiquen estas características o valoraciones.
 a) extensión, tamaño b) aspecto c) color d) impresión producida
6. Completa el siguiente enunciado con ejemplos extraídos del texto.
 Los conectores espaciales del texto, por ejemplo, ●●●, se utilizan para ●●●.
7. Responde a la pregunta del texto “¿Nunca habéis visto una ciudad a las cinco de la mañana?” en un breve párrafo en el que describas cómo te la imaginas.
8. ¿Se escriben con *g* o con *j*? Completa estas palabras con la grafía adecuada. Después, explica la regla que has aplicado en tres de ellas.
 a) extran _ ero c) _ estación e) sumer _ ir
 b) diri _ ente d) a _ etreo f) force _ ear
9. Indica si los verbos a los que pertenecen estas formas son regulares, irregulares o defectivos. Después, identifica las formas no personales y clasifícalas.

resulta sonaban retemblar habían dado brillando echado envuelve

10. Busca en el texto dos perífrasis de gerundio, una de infinitivo y otra de participio.
11. Lee atentamente este fragmento y contesta a las preguntas.

Hacia un ocaso radiante
 caminaba el sol de estío,
 y era, entre nubes de fuego, una trompeta gigante,
 tras de los álamos verdes de las márgenes del río.
 Dentro de un olmo sonaba la sempiterna tijera
 de la cigarra cantora, el monorritmo jovial,
 entre metal y madera,
 que es la canción estival.

En una huerta sombría,
 giraban los cangilones de la noria soñolienta.
 Bajo las ramas oscuras el son del agua se oía.
 Era una tarde de julio, luminosa y polvorienta.

Yo iba haciendo mi camino
 absorto en el solitario crepúsculo campesino.

Y pensaba: “¡Hermosa tarde, nota de la lira inmensa,
 toda desdén y armonía;
 hermosa tarde, tú curas la pobre melancolía
 de este rincón vanidoso, obscuro rincón que piensa!”.

- a) ¿Cuál de los tres tópicos estudiados aparece en este fragmento? ¿Por qué?
- c) ¿Qué efecto provoca el paisaje del atardecer en el poeta? Escoge una de las opciones y explícalo.
- El ocaso inquieta al poeta.
 - El ocaso lo tranquiliza.
 - El ocaso le es indiferente.
12. Elige dos de estos personajes e inventa una breve historia en la que muestres cómo son.

El pícaro

El donjuán

El amigo fiel

El avaro

La mujer virtuosa